

Toxicosis Rodenticida Anticoagulante

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

Un rodenticida es un producto utilizado para matar roedores como ratas y ratones. Son comúnmente denominados como carnada de ratas y ratones, veneno para ratas o veneno para ratones. Estos rodenticidas son venenosos para gatos y perros. Los efectos dependen del tipo de rodenticida que es ingerido. La mayoría de los rodenticidas contienen anticoagulantes, los cuales son venenos que causan un derrame interno al animal. El veneno interfiere con la capacidad de la sangre de coagular. Los síntomas de ingestión accidental de rodenticidas anticoagulantes incluyen pereza y embotamiento mental, debilitamiento, vómito con sangre y / o diarrea, sangrado de nariz, sangrado en articulaciones que puede causar cojera, hematomas (bolsas de sangre que se acumulan bajo la piel), exceso de contusiones, dificultades de respiración causadas por sangrado en el pecho y pulmones, tos, colapsos e incluso la muerte. Los síntomas más tempranos comienzan a ocurrir alrededor de 2 días después de que el perro o gato come el veneno. Por lo tanto, si usted ve a su mascota comer rodenticida anticoagulante, no entre en pánico, pero llévela enseguida al veterinario.

La warfarina es un tipo de anticoagulante que ha sido utilizado en rodenticidas por muchos años y todavía se encuentra en algunos productos. Sin embargo, están disponibles anticoagulantes más nuevos y aún más potentes. Estos incluyen fumarina, difacinona, bromodiolona, brodifacum y otros. Los nombres de estos venenos se encuentran en el paquete.

Diagnóstico: Su veterinario realizará un examen físico minucioso, tomará nota del historial completo y averiguará especialmente sobre los ingredientes activos del rodenticida. Varios exámenes pueden ser realizados para ayudar a hacer el diagnóstico. Algunos exámenes son importantes para descartar ciertos problemas que imitan el envenenamiento por rodenticida anticoagulante. Por ejemplo, la anemia inmuno-hemolítica y la trombocitopenia inmunitaria son enfermedades en las que el sistema inmunológico propio de la mascota destruye inadecuadamente sus propias células rojas y plaquetas, respectivamente. Algunos perros pueden nacer con hemofilia, que es un trastorno del sangrado. Enfermedades de riñón o del hígado pueden causar trastornos de sangrado. Los exámenes son necesarios para distinguir entre envenenamiento por rodenticida y estos otros trastornos ya que todos tienen los mismos síntomas.

Para poder examinar estos y otros problemas, se deben obtener muestras de sangre y orina. El veterinario puede tomar radiografías del pecho y buscar las posibles causas de cualquier problema respiratorio. La capacidad de la sangre de coagular puede medirse con una muestra de sangre.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Cuando el diagnóstico de envenenamiento por rodenticida anticoagulante es efectuado, el tratamiento debe iniciarse inmediatamente (véase Tratamiento más abajo). Es importante el identificar el tipo de rodenticida que fue ingerido porque algunos tienen efectos más duraderos y pueden requerir un curso de tratamiento más prolongado. Si es posible, traiga el envase a su veterinario para que el ingrediente tóxico pueda ser identificado. Lo más seguro es sellar el envase en una bolsa plástica con cierre para reducir el riesgo de que se pueda comer más veneno.

Los dueños de mascotas pueden prevenir la futura exposición a estos venenos al ponerlos en áreas que son inaccesibles a perros y

gatos. Los perros deberían ser mantenidos en un jardín con cerca y se debe usar correa durante las caminatas para reducir la posibilidad de ingestión de rodenticidas en las propiedades de los vecinos.

TRATAMIENTO

El tratamiento depende del tipo de anticoagulante, cuánto fue consumido y hace cuánto tiempo. Si usted sabe que su mascota ha ingerido el veneno durante las últimas pocas horas, todo o parte de éste podría estar aún en el estómago. Su veterinario podría darle a su mascota un medicamento para inducir el vómito. El estómago de la mascota podrá ser vaciado aún más al pasar suavemente un tubo dentro de la misma y llenarla de agua tibia para “bombear el estómago” (lavaje gástrico). Un líquido llamado carbón activado puede dársele mediante este tubo o por vía oral. El carbón activado es un “antídoto universal” el cual se pega a todo veneno restante en el intestino para evitar su absorción. El carbón activado que contiene el veneno es eliminado del cuerpo cuando la mascota moviliza el intestino. Se suministra un antídoto, la vitamina K₁, porque la misma es disminuida por el veneno. La vitamina K₁ es necesaria para la coagulación normal de la sangre. Si la mascota tiene una crisis severa de sangrado, puede ser necesaria una transfusión de plasma o sangre para reponer los factores de coagulación que falten. Según el tipo de rodenticida anticoagulante ingerido, puede ser necesario el suministro de la vitamina K₁ en casa, en forma de comprimidos o líquidos, por hasta seis semanas. Su veterinario puede determinar la efectividad del tratamiento al realizar exámenes de sangre periódicamente para medir el nivel de coagulación de la sangre.

Comúnmente, no se conocen el momento de ingestión ni el tipo de anticoagulante. Los síntomas pueden que no sean evidentes hasta varios días después. Para entonces, el veneno ha sido absorbido por el cuerpo de la mascota. La vitamina K₁ deberá ser suministrada por varias semanas. El progreso de la mascota se mide con exámenes periódicos de la capacidad de coagulación de la sangre.

Es importante que la mascota descanse durante las 3 a 6 semanas de tratamiento con medicamento oral porque el mínimo trauma puede ocasionar un derrame interno.

Qué hacer

- Llame inmediatamente a su veterinario o a la clínica de emergencia local si su mascota ha comido cualquier tipo de veneno.
- Administre el medicamento exactamente como le fue indicado.
- Informe a su veterinario si su mascota ha sido alguna vez diagnosticada con una condición médica y está tomando medicamentos.
- Traiga cualquier resto del envase de rodenticida a la clínica veterinaria.

Qué no hacer

- No deje de dar el medicamento a menos que su veterinario le dé instrucciones de hacerlo. El discontinuar algunas medicinas repentinamente puede empeorar el problema y ocasionar serios efectos secundarios, incluso cuando parece que todos los síntomas se han ido.
- No deje rodenticidas en lugares accesibles a sus mascotas.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si usted no puede asistir a una cita.
- Si usted es incapaz de administrar el medicamento como indicado.

- Si puede que su mascota haya comido cualquier tipo de veneno, o si usted no está seguro de si algo es venenoso.
- Si su mascota no mejora después de iniciar el tratamiento.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Debilitamiento, pérdida de apetito, vómito con sangre o diarrea, estreñimiento, urticaria (protuberancias debajo de la piel), salivación excesiva o ataques epilépticos.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Típicamente, una muestra de sangre es tomada 2 días después de finalizada la terapia de vitamina K, para seguir la respuesta de la mascota al tratamiento. Estos exámenes son importantes para determinar si el tratamiento debe continuarse.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.